



# CONSEJO PONTIFICIO DE LA CULTURA

## CIENCIAS HUMANAS



El Departamento denominado "**Ciencias Humanas**", de nueva institución por parte del Card. Gianfranco Ravasi, se coloca en el ámbito de la sección "Fe y Cultura", aunque sin perder de vista la sección "Dialogo con las Culturas", y constituye un polo de investigación, de estudio y de interés de amplio radio. Se podría hablar de una constelación de temas y ámbitos específicos y, al mismo tiempo, transversales a otros Departamentos del Dicasterio.

Su **horizonte de "jurisdicción"** se puede definir en términos de antropología, filosofía y teología. Los sectores que emergen con mayor evidencia al momento son: filosofía y economía, cine y música, universidad y *mass media*.

**La novedad** del sector solicita la necesaria constitución de una red de relaciones con personas ligadas, por competencia y profesión, a los temas relacionados con el Departamento mismo. De ahí nació la exigencia de constituir una lista de "expertos", con sus respectivas direcciones y ámbitos específicos de preparación, que se han declarado disponibles a colaborar con el Dicasterio. Son personas que, por facilidad, llamamos "expertos" y que pueden, en situaciones particulares, ser invitadas para una profundización o para una ayuda en un singular tema específico.

**La fisonomía** del Departamento está trazada no como una oficina para la organización de eventos e iniciativas, sino más bien como interlocutor propositivo y concreto, fragua competente de ideas, presente en los acontecimientos culturales con los que entra en contacto. Se trata de convertirse en estímulo para la sensibilidad sobre temas altos y cruciales que conciernen al hombre, de manera que la voz de la Santa Sede, a través del Dicasterio, llegue a los debates culturales de nuestro tiempo.

El **objetivo principal** es hacer la presencia de la Iglesia no casual o accesoria, sino tan acreditada y relevante que le permita pronunciar una palabra orientadora para las culturas de nuestro tiempo. Esto no significa desclasificar o disminuir la radicalidad del Evangelio, sino hacer comunicable y comprensible una Palabra, que para nosotros es palabra de Dios, que está dirigida a toda la humanidad y abre horizontes amplios y preguntas ineludibles sobre temas cruciales de la vida.